

INDEPENDENCIA DE LA NUEVA GRANADA

A finales del siglo XVIII, Europa vivía un ambiente revolucionario, nutrido por las ideas de la Ilustración y la Revolución francesa. Además, la invasión napoleónica a España en 1808 debilitó el imperio español, lo cual provocó una condición adicional que favorecía la independencia de las colonias americanas. La Revolución Industrial propició el surgimiento de Inglaterra como gran potencia comercial con intereses propios y los europeos prometieron ayuda a los criollos para independizarse. Algunos de ellos como Jorge Tadeo Lozano, Francisco Zea y Antonio Nariño, en nombre de libertad e igualdad, lideraron la independencia de repúblicas, inspirados por la Independencia de Estados Unidos, la Ilustración, la Revolución francesa y el movimiento Comunero. Nariño había traducido al español y publicado en 1793 “La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano”, obra que era considerada peligrosa por las autoridades españolas en la Colonia.

Las colonias aprovecharon la coyuntura provocada por diferentes circunstancias. Por una parte, Inglaterra fijó sus ojos en estas colonias como fuente de materias primas y futuros mercados para sus productos. Por otra, en 1807, Napoleón Bonaparte invadió a Portugal para planificar su sistema continental: la corte huyó a Brasil. En 1808, Napoleón invadió a España, el rey Fernando VII abdicó y las colonias se quedaron sin rey, por lo que se generó un vacío de poder. Las colonias organizaron entonces, juntas de gobierno propias pero dependientes de la Junta de Sevilla en España.

La revolución libertadora comenzó el 11 de mayo de 1810 en Cartagena, y se extendió por todo el territorio. Se formaron juntas de gobierno en cada una de las ciudades y en las actas que se suscribieron, los firmantes dejaron claro que no querían independizarse completamente de España, sino tener autonomía en las decisiones, pero conservando los territorios para el rey Fernando VII de España.

El 20 de julio de 1810, los delegados de la junta de Bogotá le pidieron al virrey convocar un cabildo abierto y cuando éste se negó, se reunieron sin su permiso. Este hecho fue decisivo ya que significaba que los criollos estaban desconociendo la autoridad española. Redactaron un **Memorial de Agravios** que contenía los privilegios que reclamaban los criollos en lo político, lo económico y social frente a la Corona española.

El deseo de independencia parcial que fue el objetivo inicial de las juntas, pronto se convirtió en una búsqueda de la independencia absoluta, y el 11 de noviembre de 1811, la ciudad de Cartagena su independencia absoluta a lo que siguieron las proclamas de las provincias de Cundinamarca, Antioquia y Tunja. Comienza así el primer período de vida independiente conocido como Primera República o Patria Boba (1810-1816). En esta se manifestaron dos tendencias de gobierno:

Centralista: los centralistas querían un gobierno central en Santafé de Bogotá con un ejecutivo fuerte, como siempre había sido. Según ellos, no todas las provincias tenían líderes capaces. Entre sus defensores estaba Antonio Nariño.

Federalista: los federalistas querían reducir el poder central para conformar Estados autónomos iguales al modelo norteamericano. Con el poder repartido, el desarrollo del país se agilizaría. Sus defensores fueron Camilo Torres y Miguel Pombo.

Cundinamarca adoptó una constitución federalista. Tunja y Cartagena se declararon totalmente independientes. Estas diferencias hicieron que centralistas y federalistas se enfrentaran en una **guerra civil** (1812-1813), dejando al país devastado 😞 y a merced de la **reconquista española**.

Con la derrota de Napoleón Bonaparte por parte de los ingleses y sus aliados, España emprendió la Reconquista de sus colonias bajo el mando de Pablo Morillo, quien salió de Venezuela en 1815 al mando de un ejército de 10.000 hombres. Cartagena fue **sitiada** y al cabo de 106 días, se rindió. Después, Morillo se dirigió al interior del país. Este proceso fue tan cruel que se llamó el **Régimen del Terror**. Bajo este régimen, fueron fusilados y ahorcados en 1816 más de 150 neogranadinos rebeldes: Camilo Torres, Francisco José de Caldas, Joaquín Camacho, Jorge Tadeo Lozano y Policarpa Salavarrieta, entre otros. Este fue el año conocido como “el año de la horca”.

Bolívar en el movimiento de independencia de la Nueva Granada

Simón Bolívar fue un criollo nacido en Caracas y siempre estuvo de acuerdo con la independencia total. Sin embargo, algunos criollos con poder durante la Patria Boba no hicieron nada por lograr la independencia, así que Bolívar se fue a Jamaica poco antes de la reconquista. A finales de 1816, Bolívar regresó finalmente para liderar la campaña libertadora. Morillo se había ido a Venezuela dejando al coronel Barreiro a cargo. Bolívar decidió primero liberar a la Nueva Granada, arrancando desde los Llanos. Sabía que ganaría solo con el apoyo de las clases populares pues no podía confiar en la ayuda de potencias extranjeras quienes vendían su ayuda a un gran precio (sometimiento económico de las nuevas naciones a las potencias europeas). Fue así como se juntó con el general cucuteño Francisco de Paula Santander para enfrentar a los españoles en forma definitiva.



Había que evitar que Barreiro llegara a Santafé. En junio de 1819, Bolívar con Santander y Anzoátegui, atravesó el Páramo de Pisba, una travesía penosa por el frío, el hambre y las enfermedades de los soldados. La batalla decisiva se dio contra el coronel Barreiro apostado en el Pantano de Vargas, cerca de Paipa, Boyacá. Era el 25 de julio de 1819. Barreiro tenía 3.000 efectivos bien ubicados y Bolívar tan solo 2.200. Los españoles repelieron a los patriotas. Al final de la tarde, la batalla parecía perdida para los patriotas. Fue cuando el coronel Rondón con sus 14 lanceros a caballo (llaneros) junto a James Rooke de la Legión Británica, lanzó la carga definitiva y derrotaron a los españoles. El 7 de agosto de 1819 se enfrentaron de nuevo los dos ejércitos en el Puente de

Boyacá. Este fue el puntillazo final contra los españoles. El ejército libertador pudo así entrar triunfante a Santafé de Bogotá y sellar la independencia completa de la Nueva Granada.

En 1819, se reunieron representantes de Nueva Granada (actualmente Colombia) Venezuela y Quito (actualmente Ecuador) en la ciudad de Angostura. Allí instalaron el Congreso de Angostura y en él se decretó la organización provisional de estos nuevos territorios bajo el nombre de República de Colombia. El Congreso eligió como presidente a Simón Bolívar y como vicepresidente a Francisco de Paula Santander. La nueva república quedó integrada por la unión del antiguo virreinato de La Nueva Granada, la Capitanía General de Venezuela y Quito.

La Gran Colombia fue el gran sueño por el que Simón Bolívar siempre luchó. Además de unir a los territorios hispanoamericanos, se buscaba conformar una unión sólida, un proyecto político de entre las ruinas de la pobreza social, el analfabetismo y la ruina económica en que estos habían quedado después de tantos años sometidos a la Corona española. En los cuatro años siguientes, mientras Simón Bolívar se fue al sur a liderar la guerra de independencia de Ecuador y Perú, el general Santander tomó el mando y empezó la organización de una república que atravesaba por uno de sus peores momentos. Algunas de las mejoras adoptadas fueron la reactivación del comercio, la fundación de escuelas públicas, colegios y universidades (la educación básica era obligatoria de los 6 a los 12 años), la facilidad para la inversión de capital extranjero y el fomento de la marina. Una de las medidas más significativas fue la libertad de vientres: todo esclavo nacido después del 20 de julio de 1821 quedaba libre por derecho a la edad de 18 años.

A finales de 1826, Bolívar quien había sido reelegido para un nuevo período presidencial, regresó y se encontró con una fuerte oposición por parte de un grupo de criollos encabezados por Francisco de Paula Santander. Esto sentaba un preaviso de lo que sería la forma de hacer política en nuestro país: rencillas y disputas. Bolívar defendía la idea de gobernar a través de la fuerza del ejército y una organización centralista, mientras que Santander defendía la idea de un gobierno civil, federalista y amparado en una constitución política.

Hubo cada vez mayor división entre los seguidores de Bolívar y Santander de tal manera que se presentaban fuertes conflictos entre ellos. Pero también se presentaban fuertes problemas porque desde Caracas y Quito se quejaban de no poder acceder suficientemente al poder y que el país no tenía infraestructura que lo conectara. Incluso, tal rivalidad, produjo un estancamiento del país por falta de acuerdos entre políticos y personas del común. Todas las tensiones políticas que se vivían en esos momentos se acrecentaron con la llamada Conspiración Septembrina, ocurrida el 25 de septiembre de 1828, en la cual se atentó contra la vida del libertador en un intento por poner fin al régimen dictatorial que se había instaurado.

La Gran Colombia se disolvió finalmente en 1831, trayendo consigo una profunda inestabilidad política, administrativa, económica y social. A partir de entonces, se organizaron tres nuevos Estados: Nueva Granada, Venezuela y Ecuador, cada uno con su propia constitución y un modelo de Estado igualmente propio.

